

Creatividad y Educación Musical



Ana Lucía Frega

*Miembro de la Academia Nacional de Educación
Directora de la Maestría en Didáctica de la Música. Buenos Aires,
República Argentina.*

Resumen

En los diferentes momentos de este artículo, se enfoca aspectos históricos de la relación educación/creatividad incluyendo consideraciones específicas sobre el desarrollo de la creatividad en el mundo de la educación musical. La formación del docente que debe llevar a cabo estas tareas también es considerada, abordándose algunos interrogantes básicos, verdaderos desafíos de los sistemas contemporáneos de educación general. La visión de la UNESCO acerca de estas áreas temáticas también está presente, así como una diversificada bibliografía.

Palabras clave

Creatividad – Educación – Música – Evaluación - Investigación

Abstract

Along this article, the author approaches the history of research in matters connected with creativity and education, dealing with the main authors in the field. UNESCO's proposals are present as well as a diversified bibliography. Some of the main challenges for education are focused as the individual development and the empowerment society are constantly implied and referred to.

Key Words

Creativity – Education – Music – Assessment - Research

Introducción

Recoger en un artículo algunas de mis ideas y estudios sobre el tema de la *creatividad* vista desde un enfoque que tenga como sustento fundamental el tema de la educación, en especial de la musical, es algo que se engarza en una larga historia en mi parte del mundo.

Con el paso del tiempo, el atrapante mundo de la *creatividad* fue ocupando más y más mi atención. El tema se encuadró, además y poco a poco, en el mundo del arte todo. De allí, pasar a la reflexión y el estudio del concepto en sus aspectos e implicaciones más amplios, había solamente un paso, que recorrí. Lo interdisciplinar no estuvo ajeno a estas búsquedas.

En realidad, se trata de un tema que recorro en el día a día de mi profesión, cada vez más volcada al posgrado, después de haberme desempeñado en la formación de docentes paralelamente con mi tarea en escuelas de todos los niveles, tanto de educación general como con orientación artística.

Por ello, publiqué “Un estudio sobre Educar en Creatividad” en el ámbito de la Academia Nacional de educación de mi país en el que rescaté ideas, algunas frases, muchas propuestas y consideraciones. Incursioné sistemáticamente en mis investigaciones presentadas a congresos, seminarios, varias publicadas. Siempre, en todas ellas, la búsqueda de una respuesta generó diseños de investigación que se han ido constituyendo en aportes resultado de miradas creativas. Las mías.

Hubo descubrimientos en varias de las relecturas, algo propio del hacer creativo: en estos temas ¿cuál lectura, cuál consulta, cuál proyecto de investigación tiene, alguna vez, una interpretación final o definitiva? ¿quién puede sostener que da la respuesta final,

cuando de lo que se trata es de ir respondiendo preguntas y comprobar que se abren nuevas puertas?

Algunas ideas generales sobre el tema

La Psicología de la Creatividad, - Guilford, Rogers, Torrance, Gardner, entre otros-, explora los marcos teóricos para fundamentar estrategias y programaciones de aula destinadas a mejorar los procesos de educación. Se refieren a temas del **cómo enseñar según la comprensión del cómo se aprende**, a partir del conocimiento acerca del desarrollo evolutivo del sujeto de la educación y sus implicaciones en los distintos ámbitos y niveles educativos.

Estos enfoques emergen de búsquedas y afirmaciones que, ya en la década del 50 del siglo pasado, identificaron los rasgos propios del creador en ciencia y en arte como ejes del necesario mejoramiento de la educación general.

Cuando ciertos autores comentan o anuncian un declive de nuestra civilización están refiriéndose a una crisis en las posibilidades creativas – en nuestro caso las musicales – de los sujetos que la constituyen y es una afirmación que demuestra la dificultad del recorrido necesario para la implementación de los valiosos planteos sobre estimulación de la creatividad y para conseguir que los mismos se concreten en la labor docente cotidiana, pensando la educación en sentido amplio, como ámbito de crecimiento del individuo en pos de su realización como persona.

El tema de la creatividad pertenece a todos los campos, es posible en toda disciplina, tanto científica como artística. En este caso, en el campo de la expresión musical.

A este respecto Alfonso López Quintás (1981) comenta en el mismo sentido las apreciaciones anteriores. El origen de la identificación de esta potencialidad –de allí el uso de la voz creatividad, en vez de creación-, designa una posibilidad, o potencia, o capacidad latente en todo ser humano que, al ser ejercida, se despliega en toda su eminencia.

La condición de dicho despliegue radica en la educación.

Definir la creatividad parece acción fácil. Antes de intentarlo, sin embargo, pensemos:

Ciertos términos, en cualquier campo de estudio, parecen ponerse de moda. Repentinamente, la gente emplea esos términos liberalmente en su conversación hasta que, después de un período de tiempo, las palabras comienzan a gastarse, a perder su intensidad original. El término creatividad ha sufrido ese destino. (...) Apresurémonos a reconocer, sin embargo, que si el término está comenzando a usarse menos, no ocurre lo mismo con el concepto. En cierto sentido [la creatividad] es aún un factor más crítico para la educación y la sociedad.

Lo interesante es que la facultad creativa es premiada por la gente por razones ampliamente diferentes. Algunos la ven como una forma de aumentar su productividad, material o de ideas. Otros, la ven como medio para desarrollar su potencial expresivo. Aún otros, no la desean para sí, pero esperan ayudar a desarrollarla en sus estudiantes. Para alguna pequeña cantidad de personas llega a ser toda una forma de vida.(...) No es, en realidad, un concepto de una sola dimensión sino multifacético, que genera conflictos de interpretación pero también provee un punto de unión comprensivo, [abarcativo] al pensar sobre educación, hoy (Frega y Vaughan, 1980 pág.3)

¿Cómo construir, entonces, dicho concepto? ¿Cómo definir la noción de creatividad. Una visión habitual es la siguiente o sea, ver la creatividad desde alguno de los siguientes enfoques:

- *nos estamos refiriendo a condiciones de una persona.*
- *que conecta hechos a lo largo de un proceso.*
- *que se concreta en “algo” o sea, en un producto.*

La conducta creativa está típicamente acompañada por niveles relativamente altos de energía lo que permite postular algunos niveles para su desarrollo en entornos educativos:

- El primer estadio es la **adquisición** durante la cual se adquieren los “tornillos y las tuercas” de la cultura básica, que se transforman así en las “herramientas” de la persona. Estas adquisiciones son generalmente específicas disciplinarmente hablando en esta etapa.
- El siguiente nivel de energía es el **combinatorio** y se da cuando la persona comienza a jugar con dichas herramientas, a entender permutas y combinaciones, ejercitando el pensamiento divergente.
- Aún más energía se necesita para alcanzar la etapa siguiente, de **desarrollo**, cuando se aborda el nivel de progresiones geométricas más que aritméticas, se busca más lo orgánico que lo simplemente aditivo, la comprensión del significado de algunas relaciones, del despliegue de ideas, una cierta intuición global.
- La etapa cuarta sería la de **expansión** o de **sinergia** en la cual los intentos creativos del individuo se encuentran con los requerimientos de la sociedad, produciéndose un refuerzo recíproco.

Por lo demás, los procesos creativos, constituidos inicialmente en entornos disciplinares, pero pasibles de ampliación y de aplicación en la práctica cotidiana de la vida, se van constituyendo, jugando, en el progresivo desarrollo de una lógica

Por esto me refiero a la especificidad de las adquisiciones en materia de contenidos de aprendizaje: los ámbitos propios de las experiencias frecuentadas determinan los tipos de construcciones. Por translación, por analogía, metafóricamente incluso, se producen las transferencias de los aprendizajes, las adecuaciones de una determinada “lógica” a nuevos campos de aplicación / utilización / comprensión / aprendizaje.

Con estos antecedentes, parecería claro que el campo de las relaciones *educación / creatividad* merece ser foco de especialización para quienes, por su accionar en el mundo de las enseñanzas, en mi caso las MUSICALES, deben velar por conservar la propia creatividad, generar entornos fértiles para su estimulación, y disponer de las estrategias y herramientas ad-hoc.

Así mismo, es de suma utilidad en los procesos más diversos de formación, que tengan que lo más importante es disponer de suficientes docentes capacitados para ejercer funciones constructivas y concretas en materia de planeamiento, impartición y evaluación de este tipo de aprendizajes. Clave de todo mejoramiento educativo es, sin dudas, quien conduce los aprendizajes de los alumnos.

No es menudo el desafío, ya que implica dos caminos duros: poner en movimiento un cambio de enfoques en el mundo de la educación general, capacitando – al mismo tiempo – a quienes deben cumplir dicho proceso en la conducción de los aprendizajes a nivel del aula, de los medios todos de comunicación.

Por ello, y para dar fin a esta parte, una cita más de López Pérez (1999, pág 196):

Tal vez hubiese bastado [...] con decir, como afirmaba Goethe, que la acción creadora orienta al hombre, proporcionando continuidad a su existencia y ampliando su horizonte, porque en ella se funda la naturaleza, que aporta el material, y la experiencia, de donde surgen las fuerzas para moldearlo.

La creatividad en el programa individual de vida

Mihaly Csikzentmihaly (1998) titula su libro básico respecto a temas de creatividad “El flujo y la psicología del descubrimiento y la invención” en plena coincidencia con lo que venimos comentando.

Queda en pie interrogarse acerca de la necesidad de estos procesos de enseñanza – aprendizaje habida cuenta de la enormidad que ya significa, como esfuerzo social, la mera alfabetización real, operativa, funcional, de todos los niños y adultos del mundo..., utopía hoy todavía.

La escuela prepara para la vida; para vivir, los seres humanos trabajamos. Uno de los objetivos generales de la educación de base, que promueve el mejor desarrollo individual, es colaborar a este desenvolvimiento con la ejercitación de procedimientos y actitudes de espectro amplio de aplicación.

No creo enunciar un lugar *demasiado* común al afirmar que el mundo del trabajo está hoy en permanente cambio. En muchos casos, incluso, se trata de considerar la revitalización de técnicas y conocimientos tradicionales que se creía perimidos; en otros, la revalorización de formas de vida que algunos, ingenuamente, consideraban superadas.

No se debería - en estos temas – simplificar el estudio de este cambio cobijándose en denostaciones facilistas en contra de los problemas por la rapidez de los cambios de la técnica o de la llamada mundialización / globalización. Son dichas críticas infantiles

solamente pretendidas justificaciones, no soluciones. Desde 1950, año en el que Guilford se interrogaba acerca de las facultades del hombre que le permitirían irse adecuando a los cambios de los tiempos en curso, conservando niveles de autonomía, un fuerte ámbito de reflexión y de estudio se ha consolidado en torno a la creatividad de cada ser humano y su cultivo en el proceso obligatorio de la formación / educación, tal como venimos estudiando.

Modelos explicativos de los diversos tipos de aproximación creativa, innovadora, exploradora, se han ido sucediendo en la bibliografía internacional, lo que hace adecuada la siguiente cita de Bandura (en López Pérez, 1999): *“La diversidad de modelos es la que fomenta la diversidad comportamental”*.

Si esta diversidad es meta deseable en los sistemas educativos hoy, tal como lo sustentó la Comisión Pérez de Cuellar, en su trabajo sobre “Nuestra diversidad creativa” (UNESCO 1996), se hace evidente que el sentido del aporte de Bandura tiene que ver con la riqueza de contenidos o modelos operativos que el sistema general de educación debería proveer.

Mucho insiste la UNESCO sobre estos temas, con sus frases ya emblemáticas de sus textos sobre “La creatividad “ y “La educación encierra un tesoro “, documentos usados ya como consulta sobre el tema en todas las reformas educativas de Latinoamérica.

- Aprender a aprender
- Aprender a ser
- Aprender a ser con el otro
- APRENDER

Constituye esta serie de ideas una concreción operacional educativa de la reflexión de Teilhard de Chardin (en López Pérez, 1999, pág 60): “*El hombre no es solamente un ser que sabe, sino un ser que sabe que sabe*”.

Una fuerte exploración del campo ha sido hecha, especialmente por psicólogos de diversas posturas en cuanto a sus marcos teóricos de referencia, como vengo sosteniendo.

Las condiciones destacadas demostradas por los sujetos participantes en distintos estudios diferentes, permiten observar rasgos que, como la fluidez de ideas y la flexibilidad de los enfoques, junto a la originalidad, dan lugar a procesos propios e individuales de *cada ser humano*, que le permiten crecer armoniosa y FLEXIBLEMENTE, manteniendo – como hábito y como modo de operar – la capacidad de supervivencia que caracteriza los momentos tempranos de la vida.

Esa curiosidad y ese preguntar que es generalmente propio de nuestros alumnos, pueden ser cultivadas por medio de prácticas “creativas diversas”, que prefiero aquí encuadrar en una “invención guiada” a partir de las observaciones que generará la natural curiosidad del sujeto de la educación en situaciones o por medio de intervenciones didácticas que consistan siempre en una estimulación de facultades apropiadas para su crecimiento como persona.

Como cierre de esta parte del artículo, me permito afirmar:

1. Que todos los seres humanos son creativos en algún grado;
2. Que la creatividad es una capacidad que puede ser desarrollada, ya que acepta modificaciones.
3. Todos los haceres humanos son ámbitos que permiten del ejercicio de la creatividad.

4. La creatividad se manifiesta normalmente en conexión con algún campo o disciplina específico.
5. El proceso creativo puede ser considerado, descrito y explicado científicamente, al menos en parte.
6. Los procesos de estimulación sistemática de la creatividad de cada persona pueden ser planificados, desenvueltos didácticamente y evaluados.
7. En su sentido esencial, todas las operaciones “creativas” tienen elementos /acciones equivalentes.

Educación / música / creatividad

Naturalmente, la investigación no ignora la correlación de los procesos creativos con los niveles de estimulación temprana, la riqueza de las ofertas provistas por los entornos, la salud y la alimentación. Estamos hablando de ciencia, no de voluntarismos simplificadores...

Cabe entonces la pregunta *¿puede estimularse la creatividad?* Las evidencias positivas al respecto son abundantes.

Por eso, en “NUESTRA DIVERSIDAD CREATIVA (UNESCO, 1996)”, se afirma:

Las artes son las formas más inmediatamente reconocidas de creatividad. Todas las artes constituyen ejemplos admirables del concepto de creatividad, pues son el fruto de la imaginación pura. Sin embargo, si bien las artes forman parte de las formas más elevadas de la actividad humana, crecen en el terreno de los actos más rutinarios de la vida humana. (...) Frecuentemente se olvida que la creatividad es una fuerza social, ya se trate de un artista aficionado o de los esfuerzos de una comunidad.

Burón (1994) reflexiona sobre el tema y nos lleva a meditar cuanta y qué calidad de enseñanza deberíamos incluir en nuestras escuelas para neutralizar los riesgos de la rigidez, del aburrimiento, de la pereza intelectual y emocional.....

Las posibilidades que brinda el hacer artístico musical , si de *HACER EN PROPIEDAD* se trata, para que los alumnos de todas las edades, niveles y modalidades ejerciten la facultad de elegir fundamentada y articuladamente, para escapar de la homogeneización elementarizadora y tribal de muchas de las situaciones en las que viven en el entorno no escolar, son muchas y variadas. Destaco mi siguiente comentario por su relevancia indudable:

El desarrollo de las estrategias propias de un verdadero “estilo cognitivo individual” creativo – que da sentido a las experiencias de composición/ invención musical, por ejemplo, superando lo espontáneo y pasatista, brindando elementos para la evaluación de estos procesos - constituyen el cultivo de un MODO CREATIVO DE CONOCER Y DE HACER, de indudable valor cuando de formar para el cambio, para la adaptabilidad creativa y libre se trata.

El ejercicio artístico-musical, si bien implementado, es campo propicio para el desarrollo de este estilo específico, orientador incluso cuando de elegir trabajo o estudios se trate.

Es evidente que el mundo nos dice hoy, con claridad, que nuestra posible ductilidad humana para descubrir y repensar la realidad, nuestra necesidad de desarrollar técnicas de reflexión criteriosas, y de selección entre diversidad de posibilidades, sería una válvula de seguridad intelectual y emocional para los niños y jóvenes de hoy, enfrentados seguramente en el futuro cercano a mundos más cambiantes aún y – muchas veces – desconcertantes, tal como se viene comentando en estas líneas.

La fluidez de ideas, que tiene que ver con el desarrollo de la capacidad para establecer relaciones entre las situaciones, los hechos, los conocimientos, unida a la flexibilidad que nace de la seguridad emocional y de la posesión de nociones claras acerca de los atributos propios de la solución o alternativa adecuada como mejor elección ante un problema dado, son rasgos propios de cada sujeto que enfrenta los desafíos novedosos con más posibilidades de éxito.

El abordaje del proceso creativo estimulado por intervenciones didácticas ADECUADAS y la contemplación del producto facilita que el alumno tome conciencia de su accionar y comprenda que puede crecer en el mismo, en técnica y en habilidad.

La participación activa en su propio aprendizaje ayuda en el proceso de comprensión de los propios haceres, que convalida la acción educativa a cargo de la escuela.

En síntesis, generar espacios de ejercitación de las posibilidades creativas de niños y jóvenes en el ámbito de las expresiones artísticas completa su finalidad solo si se trasciende el activismo pasatista, abordando **conceptualizaciones**, seleccionando entre **diferentes** opciones, **verbalizando** y **explicando** lo realizado, además de tomando conciencia de lo hecho y formulando proyectos de ampliación a partir de los logros.

Es indispensable que retomemos el ejercicio de la oralidad comunicadora, clara y precisa. Las actividades para la estimulación sistemática de la creatividad, en todas sus expresiones, debe ser ocasión privilegiada para atender este vital y básico aspecto de la formación de nuestros alumnos.

Cuando de educación general se trata, un primer “reduccionismo” o visión parcial del tema de las enseñanzas artísticas a los fines de desarrollar las posibilidades expresivas de los alumnos todos, es pensar que SOLAMENTE LOS TALENTOSOS deberían ser atendidos por el sistema educativo.

Esta confusión emerge de la idea decimonónica y romántica del talento como don infuso, que no puede formarse o desarrollarse, **talento como inspiración** sola y única.

Por cierto, el especialmente dotado existe, en mezcla feliz de herencia (“nature” en la bibliografía anglosajona) y cultivo o desarrollo o educación (“nurture” en la misma fuente). Es decir, factores recibidos en el programa genético, más el cultivo sistemático, la enseñanza, la adquisición de técnicas, criterios y conocimientos, proceso que es atendido en las instituciones de formación artístico-profesional que, para los distintos lenguajes del arte, existen en nuestro país.

Si se acepta esta premisa, se hace claro inmediatamente que no todos tenemos esa medida notable o excepcional de capacidad. Sin embargo, todos tenemos **alguna** posibilidad de acercarnos a las manifestaciones tan diversas del mundo del Arte en sentido amplio. Ahora bien, para hacerlo – ya sea como apreciadores o como emisores- es a lo largo de la formación general cuando deberemos adquirir los conocimientos, habilidades, destrezas, hábitos, necesarios para dicha frecuentación.

Además de la estimulación temprana propia del proceso de educación dentro del ámbito de la familia; además de la labor de **deberían cumplir** los medios masivos de difusión; solamente la escuela aparece como el ambiente apto y adecuado para esta formación, es decir, para desarrollar la capacidad expresiva apreciativa de nuestros educandos, los públicos de hoy y del futuro, que serán los consumidores de las obras artísticas creadas por aquellos talentosos.

Muchas veces, los docentes y los directivos se aferran a lo popular, a lo demasiado cotidiano, a lo que los chicos “ya saben y les gusta”, escapando a la misión de desvelar mundos que les son todavía desconocidos pero posibles.

¿Qué función tiene, en este contexto, la formación artística? ¿Para qué compartir una canción, recitar un poema, bailar una danza autóctona, admirar un Molina Campos o un Frida Khalo? ¿Ginastera ?¿ Strawinsky?

¿Para qué enseñar a hacer esto y mucho más?

Una de las bases para que los seres humanos, en general, seamos capaces de superar la adversidad es SENTIR QUE PODEMOS. Para ello, comprobar, por ejemplo, ***que podemos mejorar nuestra emisión vocal; que, al dibujar, con atención, empeño y pocos colores, logramos expresar nuestros sentimientos, o hacer el retrato de un familiar; comprobar que son muchos y diversos los pasos de nuestras danzas tradicionales, que podemos aprenderlos, que podemos integrar un hermoso conjunto, que podemos regalar un buen momento a los familiares queridos....todo eso enfatiza, refuerza la confianza en nosotros mismos, en nuestras posibilidades, en nuestra capacidad.***

Somos agentes de un proceso para evitar los reduccionismos que, generalmente nacen de la pobreza personal, de la falta de estudio, de comprensión, de sensibilidad ante las expresiones varias del Arte de las diversas culturas del mundo, de la nuestra para comenzar. Significa trabajar para la *inclusión*, evitando con hechos concretos esa *exclusión* tan generadora de resentimientos.

El niño y el joven que **crean**, que intentan, que eligen, que seleccionan, que conciben, que perfeccionan su hacer, crecen en confianza en sí mismos y en autoestima, mientras < aprenden a leer > las manifestaciones del Arte.

La capacidad del Arte para generar acciones de integración en el equilibrio individual/grupal son muchas, variadas y enriquecedoras.

Preparar una obra de Teatro de Títeres Musical, utilizando materiales varios como recortes de diarios o de telas, una serie de títeres de guante, de varillas o según alguna

otra técnica..., es artesanía accesible que brinda la posibilidad de varias acciones de integración social. Si bien cada niño construye su propio títere (acción individual, en la que se desarrollan destrezas motoras y se ejercita el gusto por la combinación de formas y colores), la obra individual terminada puede ser la motivación para cantar una canción por parte de algunos niños, mientras otros escenifican la obra escrita por los mismos alumnos, ejecutan música de fondo seleccionada a lo largo de una audición propuesta por el docente.

Naturalmente, los temas pueden referirse a las situaciones que ocupan a la comunidad en estos momentos, construyendo ideas de superación de los mismos, evitando la estimulación de rencores y generando propuestas constructivas de soluciones para los desafíos, a partir de intercambios de posibilidades entre alumnos y docentes.

Estas reflexiones tan simples, tan cotidianas, me ayudan a concluir así :

- El ARTE es una dimensión natural (aclarando que natural, aquí, lo es no por naturaleza sino por construcción a partir de la posibilidad de expresión simbólica propia o natural del sujeto a partir de la externalización, objetivación e internalización), por ende, propia del ser humano, que no debe escatimarse a los alumnos de los lenguajes del arte de nuestras escuelas de formación general;
- La CULTURA se construye, desde el comienzo de la vida en la familia, hasta la labor de la escuela y de todos los agentes que conscientemente participan de esta noble e importante tarea;
- La EDUCACIÓN debe recuperar el respeto y el lugar que nuestros antepasados le confirieron, no cejando en los deberes de ayudar a los sujetos de la educación a desarrollarse en plenitud, negándose a reduccionismos empobrecedores, que no respetan la posibilidad de desarrollo espiritual que – sabemos – es dimensión REAL de crecimiento deseable para la población del mundo.

Cada ser humano puede crecer en su dimensión de creatividad posible. Frecuentar, comprender, valorar la diversidad cultural – la música es excelente ejemplo y material de trabajo -es parte significativa de dicho crecimiento y es de una riqueza formativa indiscutible.

Figura clave, ya lo hemos dicho, es el docente, sea cual fuere la disciplina o el nivel en el que se desempeñe. ¿Cómo se forma?

En el caso del docente de música, quiero aquí realzar el aspecto básico de la preparación Su capacitación como artistas / músicos. Es básico, claramente, porque “sólo se enseña bien aquello que se conoce bien”.

Esta afirmación que pocos discutirían, se transforma en una especie de trampa cuando se trata de identificar y designar docentes a cargo de las enseñanzas artísticas en los diversos niveles de la escolaridad general. Pienso que existe no poca confusión al respecto y espero hacer aquí un aporte a su discusión. Lo haré desde mi mundo de especialidad, el Arte cuando pensado como parte importante de los sistemas de educación general, ocasión para el desarrollo de la creatividad de cada alumno y alumna.

Lo plantearé así: ¿saber qué bien, y para qué, y para quienes?

Dicho de otra manera: cuando se selecciona un docente de música, de artes visuales, de teatro o danza para nivel de inicial, por ejemplo, ¿debe el mismo tener fluidez de excelencia en la ejecución de un instrumento como el piano...? o ¿debe poder cantar afinadamente un repertorio muy comprometido técnicamente? O ¿debe manejar la escultura o la pintura en niveles de sofisticación técnica? o ¿debe poder interpretar coreografías de alto nivel técnico? o ¿ser un especialista en, digamos, teatro medieval?

Abordo el tema con esta perspectiva porque todavía no está claro en muchos institutos de formación artística y docente cuáles son los **saberes** que deben ser

entregados “bien” en función de lo que las cátedras que tendrán a su cargo requieran de sus egresados formados como artistas con especialidad en educación.

Las ideas que, con respecto a estos interrogantes incluimos aquí, pueden servir de guía a quienes deben seleccionar docentes para sus instituciones. También, pueden orientar a quienes se están preparando para estos quehaceres, si se utilizan a manera de disparadores para la autoevaluación.

Desearíamos, además, que fueran tenidas en consideración por quienes desenvuelven los Planes de estudio para la formación de quienes, luego, enseñarán en las escuelas...

¿Qué debe saber un docente de arte, aquí, de música ?

El conocimiento y el desarrollo de las técnicas y las habilidades propias de la expresión en el lenguaje de su elección y en el mejor nivel a su alcance, con la consiguiente búsqueda constante de su ejercicio concreto como creador y como apreciador, puede ser tomado como objetivo de vida para el docente de cualquiera de los lenguajes del arte. Está claro que quien se desempeñe como docente en el nivel artístico habrá logrado niveles de excelencia casi total.-

Esto significa que, cuando de atender las enseñanzas del arte en el campo de la formación general se trata, sería necesario que los niveles de concreción de estos aprendizajes propios alcanzaran, además de lo señalado más arriba y en un marco en el que la estimulación sistemática de la creatividad fuera uno de los focos organizadores, los siguientes logros:

La adquisición de conocimientos claros y experimentados acerca de la disciplina propia, en nuestro caso, de la MÚSICA. Nociones diáfanas, buenos y correctos niveles de síntesis, permiten el manejo conceptual que guía apropiadas selecciones de contenidos a enseñar a sus alumnos, el correcto diseño de situaciones de aprendizaje que no deformen

o condicionen erróneamente las adquisiciones conceptuales de sus alumnos. Un docente bien munido conceptualmente en lo que se refiere a su área de acción puede evitar deformaciones metodológicas en el momento de enseñar por sobre-simplificación o por desnaturalización del concepto, algo lamentablemente típico del “hacer aprender sin esfuerzo” que se ha puesto de moda entre quienes no tienen clara la función del docente. La adquisición de una formación psicopedagógica sólida y relacionada con la disciplina a cargo. El error o deformación más arriba señalado (aprender sin esfuerzo) deriva de un psicologismo vulgarizador deformante del hacer educativo serio, que confunde la necesidad de que el sujeto se interese y asuma su aprendizaje, encontrando placer en el mismo, con un falso optimismo pedagógico que determina que si el sujeto se “divierte” (¿se distrae?), aprende más.....Ignoro cuál es la bibliografía de fundamentación que sostiene este error pedagógico.

Mis muchos años de experiencia docente en todos los niveles del sistema educativo argentino y, como visitante, en muchos otros países, me han permitido compartir el entusiasmo y el ánimo de los alumnos que siempre aceptaron los esfuerzos que cada aprendizaje significa.

Sentir que se crece y que se PUEDE es condición de madurez que - una vez descubierta – amplía el horizonte existencial.

Insisto: ignoro quién ha producido el falso concepto de que el ejercicio de la acción (esfuerzo, que NO sacrificio) de aprender es innecesario. Los artistas, más que nadie, quizás, sabemos que sin disciplina y perseverancia no se construye ninguna destreza que permita dar libre curso a la imaginación creadora.

El artista / músico / docente, quien se preocupará por que sus alumnos logren algunos niveles de excelencia en sus expresiones – tanto las creativas como las imitativas- buscará las situaciones de aprendizaje más apropiadas a las edades de sus

alumnos; a los niveles de desenvolvimiento alcanzados por los mismos; a los contenidos que seleccione para ser enseñados; a las habilidades expresivas, propias de su lenguaje artístico y adecuadas a los distintos niveles de maduración de sus alumnos.

Es función del artista/músico / docente abrir ventanas para sus alumnos, llevarlos desde donde están hacia SU superación cualitativa en materia de logros.

Es decir, facilitar que cada **persona** logre construir un **proceso** que le permita la elaboración de un **producto** acorde con sus intereses y posibilidades.

La idea es estimular las funciones de la percepción auditiva, de la motricidad a partir de situaciones rítmico/melódicas, de la memoria y de la inteligencia para que el ser en formación pueda cumplir su crecimiento integral como persona.

De la mano de López Quintás (1980, pág 123) deseo culminar con una cita que asumo a manera de síntesis conceptual, de sostén de una didáctica de estimulación constante de la creatividad, esa potencia de todos y cada uno de nosotros.

El hombre se convierte en masa [es decir, es menos persona, es menos capaz de aprender a aprender] por cerrarse en si y no responder creadoramente a la apelación del género de instancias superiores(...)

Muchas veces, la acción cotidiana como docentes, nuestra profesión / circunstancia, nos formula interrogantes que he ido recogiendo. Junto con la imperiosa necesidad del día a día para concretar las mejores intervenciones didácticas en el mundo de la música en la educación, aquellas que respondieran a las necesidades de mis alumnos, distintos en edades, intereses, en momentos, fui elaborando proyectos de investigación que me ayudaron a sacar conclusiones. Algunas de ellas se han integrado en este trabajo.

Bibliografía

AAVV (1996) Nuestra diversidad creativa. Versión resumida del Informe de la comisión mundial de Cultura y Desarrollo, UNESCO. París.

AAVV (1997) Fuentes para la transformación curricular: educación artística y educación física. Edición Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Buenos Aires. Contiene los tres documentos elaborados por los Consultores Ana Lucía Frega; Olga T. De Osorio y Roberto Vega, quienes los elaboraron con un frondoso equipo de colaboradores de alta calidad.

ALTAMIRANO, Carlos (director) (2002) Términos críticos de sociología de la cultura. Paidós. Buenos Aires.

BOHM, D. y PEAT, D. (1988) *Ciencia, orden y creatividad. Las raíces creativas de la ciencia y de la vida*. Editorial Kairós. Barcelona.

BURÓN, J. (1994) *Motivación y aprendizaje*. Ediciones Mensajero. Bilbao.

CHANGUES, JP. y RICOEUR, P. (1999) *Lo que nos hace pensar*. Editorial Península. Barcelona.

CSIKSZENTMIHALY, M. (1998) *Creatividad: El flujo y la psicología del descubrimiento y la invención*. Paidós.

DIAZ, M. y FREGA, A. L. (1998) *La creatividad musical como transversalidad del proceso de educación musical*. Amarú Ediciones. Vitoria-Gasteiz. España.

FREGA, A. L. (1991) *Senderos: material para correlación de actividades con enfoque creativo*. Editorial Marymar. Buenos Aires. Existe versión electrónica en www.musicaclassicaargentina.com

FREGA, A. L. (1996) “Música y movimiento” En Revista Eufonía Didáctica de la Música N° 3. Editorial Graó. España.

FREGA, A. L. (1997) “Creatividad e improvisación.” En Revista Eufonía Didáctica de la Música N° 8. Editorial Graó. España.

FREGA, A. L. (2000) “La formación artística, una encrucijada pedagógica” En Boletín de la Academia Nacional de Educación N° 42. Buenos Aires.

FREGA, A. L. (2003, 5ª edición) *Música para maestros*. Editorial Graó. Barcelona.

FREGA, A. L. y VAUGHAN, M. (1980) *Creatividad musical: fundamentos y estrategias para su desarrollo*. Casa América. Buenos Aires. Existe versión electrónica (2002) en www.musicaclassicaargentina.com

FREGA, A. L. (2005) *Didáctica de la música*, Editorial Bonum, Buenos Aires.

FREGA, A. L. (2006) *Pedagogía del Arte*, Editorial Bonum, Buenos Aires

FREGA A. L. et al (2007) *Música en el aula*, Editorial Bonum, Buenos Aires

FREGA, A.L. y BULACIO, C. (2008) *Diálogos sobre arte: antropología y arte*, Editorial Bonum, Buenos Aires

FREGA, A. L. (2007): *Educación en creatividad*, Academia Nacional de Educación, Colección “Estudios”; Buenos Aires

HARGREAVES, D.J. (1991) *Infancia y educación artística*. Ediciones Morata. Madrid.

HARGREAVES, D. (1994) *Música y desarrollo Psicológico*. Editorial Graó. Barcelona.

MORIN, E. (2001) *A religação dos saberes*. Editora Bertrand. Brasil.

MORIN, E. (2000) *La mente bien ordenada*. Seix Barral. Barcelona.

SQUIRRU, R. (1995) *Libros y libros; Cuadros y cuadros*. Editorial Universidad de Morón. Provincia de Buenos Aires.

TORRANCE, P. (1995) *Why fly? A philosophy of creativity*. Ablex Publishing Corporation. New Jersey. USA.